

# EL DIUVIO

10 CENT



Francia no quiere dejar abandonado á su propia suerte al descendiente del Profeta y propone que se le ofrezca un refugio

## SOSPECHAS POLICÍACAS



RANCAMENTE, con esto de los atentados terroristas, los registros, detenciones, cacheos a todas horas y las finísimas sospechas de la policía las personas timoratas estamos que no nos llega la camisa al cuerpo.

A tes con sólo ver a un hombre portador de un hongo metido hasta las orejas, cuello sucio, pantalones con flecos, peinado con *persianas* y blandiendo un garrote descomunal ya sabía uno que se las

había con un sabueso del gobernador; pero ahora, desde que los agentes policiacos llevan puños con cadeneta, americana entallada, se perfuman con heliotropo y se peinan a la Cleo, se lleva uno chascos terribles.

Yo conocí en la Maison Dorée un joven muy fino y muy instruido, con tres lenguas para él solo, que usaba crisantemos en el ojal y que fu-

maba los pitillos con tenacillas; tenía acento americano y plantíos de café en Cuba, según él decía.

Un día me dijo el camarero:

—Ande usted alerta.

—¿Qué pasa?

—Que el mejor día va usted a presidio; ese joven no es lo que parece.

—Ave María! ¿Acaso es un tráfuga de Potsdam?

—No sé; lo que me consta que es un policía de los más terribles que anda oliendo eso del terrorismo.

Lo cierto es que no sabe uno de quién fiarse y la vida se nos está amargando con mil sustos y sobresaltos.

La otra noche salía yo muy tranquilo de un cinematógrafo cuando me abordó una señora gruesa presa de la mayor angustia.

—Caballero me dijo, ¿es usted una persona decente?

—Señora, me parece que sí.

—¿Quiere usted acompañarme hasta el tranvía de Gracia?

—¿Está usted herida? ¿Se siente usted mala?

—No, señor, no es eso. ¿Ve usted aquel hombre cojo del gaban raído que está en la esquina? Pues es un policía; no me ha quitado ojo durante toda

la función y es capaz si me ve sola y sin amparo de registrarme a ver si llevo algún explosivo. Figúrese usted qué trance para una doncella! Porque yo soy soltera, caballero aunque me esté mal el decirlo.

Y no tuve más remedio que llevar colgado de mi brazo aquel cachalote hasta que pasó un tranvía.

No me extrañan estos pánicos y temores porque con esta escama que existe al ser más inofensivo le dan un susto morrocuto.

Mi vecino don Emeterio, que es un hombre muy mioso y que todo se lo hace solo, salió el martes muy orondo en dirección a la ferretería para comprar una libra de clavos a fin de esterarse el piso. No bien salió de la tienda con su paquete cuando observó que le seguían dos hombres que cambiaban entre sí signos misteriosos. Don Emeterio, azorado, apretó el paso; pero no bien iba a entrar en el portal de su casa cuando dos manos de hierro le agarraron por el cogote:

—¿Dónde va usted criminal, con ese instrumento de muerte en las manos? Pise usted eso en el suelo y venga usted al Gobierno.

El pobre hombre no acertaba a pronunciar palabra.

—Señores yo soy un ciudadano honrado; les juro que no tenía ninguna mala intención.

—Entonces, ¿para qué entraba usted a depositar ese bulto en este portal?

—¡Pero si es mi casa!

—Eso ya lo veremos. Confiese usted: ¿es de inversión ó de mecha?

—¿El qué?

### Los que votan con Maura



—¡Que nos aprueben la martingala del voto corporativo, y riase usted de la democracia y el liberalismo!

## Notas parisienses



—¿Qué te ha dicho?  
 —Que quiere dos *luses*.  
 —Pues ya podemos retirarnos, porque ni yo soy Luis ni tú tampoco.

—Eso que llevaba usted en la mano, la bomba.  
 —Pero si no hay tal bomba, si son clavos de esterero.

—¡Ah! vamos, ¡etralla para cargar el aparato... Venga usted, monstruo; sígame usted, mientras se avisará al carro blindado.

La gente se reunió en pelotones, se interrumpió el tránsito, y hubo espectador indignado que con descuido del policía atizó dos patadas á don Emeterio. Gracias á que intervenimos los vecinos y todos garantizamos su honradez pues la cosa tomaba mal aspecto y alguien proponía que se le pinchara. Todo por una libra de clavos.

Pero, á pesar de todo don Emeterio ya no es bien quisto en el barrio y la *bacallanera* del 6, que es muy lista, dice, meneando la cabeza, á todas las comadres de la vecindad:

—Cuando la policía se fijó en don Emeterio por algo será... Lo que es á mí nunca me dió buena espina ese tío.. Eso de los clavos es más grave de lo que parece. Nada, que hay que andar con cien

ojos y, sobre todo, evitar el ir por esas calles con bultos y paquetes. Yo tengo una prima que tiene un tumor en la cadera y no se atreve á salir á la calle y la pobrecilla. Porque es lo que ella dice:

—¿Quién se atreve á ir con este bulto por las calles? A lo mejor cualquier guardia me mete mano ó me lo zaja de un sablazo creyendo que llevo una bomba Orsini.

Y yo apruebo su determinación, porque estoy escarmentado. El viernes compré yo medio kilo de chorizos de la Rioja y desde la tienda hasta mi casa tres guardias me preguntaron otras tantas veces qué llevaba allí y tuve que deshacer el paquete ante un corro de curiosos hasta que por fin decidí llevar los chorizos en la mano, no sin risas y burlas de los transeúntes, que se paraban y decían:

—Este tío debe estar loco...

En fin, que con las sospechas policíacas no ganamos para sustos.

FRAY GERUNDIO.

## EL PERRITO REX

Campúa, el fotógrafo cortesano, debe estar arrepentido de su oficiosidad, que puede muy bien malograrle una brillante carrera. Por mucho menos cayeron en desgracia, según cuenta la His-

toria, famosos individuos que realizaban cerca de otros reyes misiones más personalísimas y de más difícil sustitución que la que desempeña alrededor de la corte española ese simpático artista.

Fué una hora tonta que no es probable le agradezcan la que tuvo al fotografiar en distintas posturas al perrito *Rex* y entregar á la voracidad del público una informacion gráfica de la vida íntima del apreciable can.

Al pueblo español no le hacía ninguna falta el saber que en el Palacio de Oriente haya un perrito muy querido por su dueña y señora, y no necesitábamos tampoco enterarnos de si es guapo ó feo, ni conocer á los criados que están á su cuidado, ni el nombre y demás pormenores y antecedentes del animal.

Razon tuvo aquel pensador, no sé si Valentí Camp ó Lerroux al afirmar que no existe infortunio comparable al de ceñir corona.

Una señora de cualquier país, sea cual fuere la clase social á que pertenezca, es libre de poseer un perro y dos y hasta media docena si le place, sin que nadie tenga derecho á comentar ese detalle de su vida privada ni á murmurar de si el can es guapo ó feo, de si tiene buena ó mala estampa, si debiera llamarse como se llama ó de otra manera.

Pero si la propietaria del perro ciñe diadema, entonces sale un Campúa y hace públicos los detalles más nimios relativos á la existencia del animalito, y esto en un país como el nuestro, en que la gente come poco, tiene mucha fantasía y dispone de horas libres para dedicarse á pensar en la vida del prójimo, da lugar á comentarios y á chistes que pudieron haberse evitado.

Además, el desarrollo extraordinario del instinto de imitacion y la tiranía de la moda motivan plagios cursis que siempre acaban por redundar

en molestia y ridículo para la persona que, mal de su grado, es tomada como modelo por esa gentuza que hace cuestion de amor propio el parodiar los gustos, las costumbres y la manera de vestir de los de arriba.

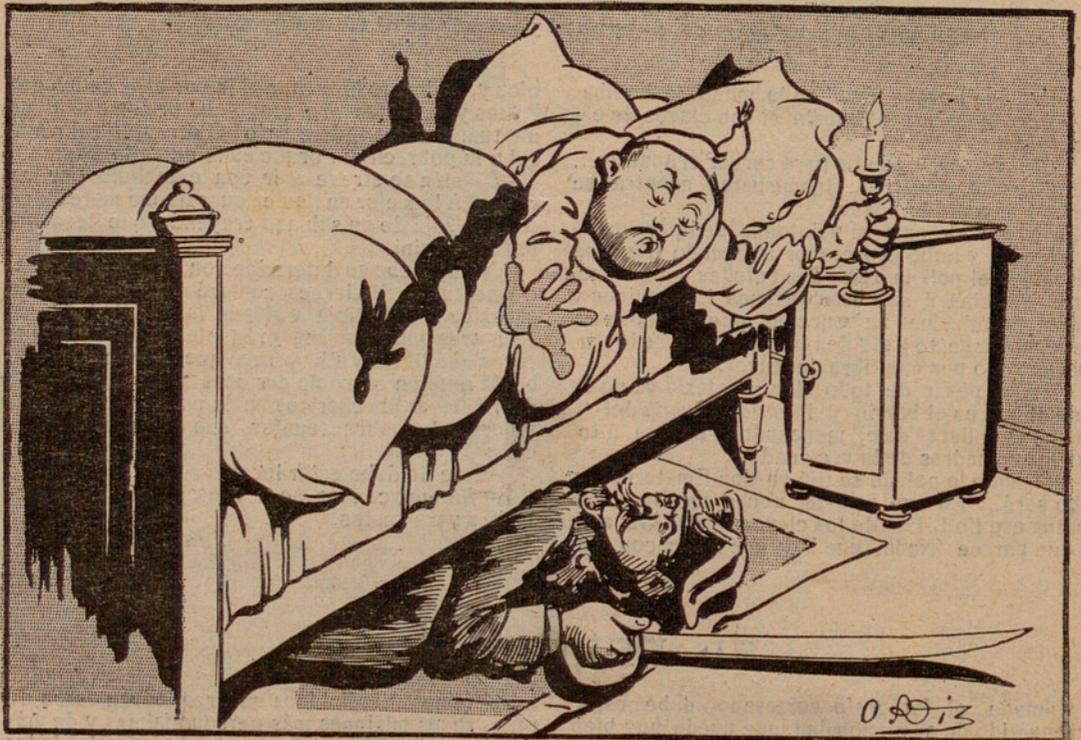
Los perritos vagabundos, que abundaban más que los gollos y los borrachos, dando por las noches á ciertas callejuelas del interior de Madrid un aspecto que encantaba por su semejanza con el de las vías de Constantinopla, han desaparecido como por encanto en pocos días. Y es que en todo hogar donde haya niñas que vistan traje color vino, más ó menos sofisticado, se han escuchado voces melosas y suplicantes pidiendo al papá un perrito, y más de un lltmo. señor, con mayor número de pagarés que años de servicio al Estado, tuvo que lanzarse de noche á la calle á la caza del perrito para satisfacer á poca costa la caprichosa exigencia de las señoritas.

Hoy no hay niña, ni señora mayor que se estime en algo, que no tenga el correspondiente perro de pelo rizado y nariz chata, y, lo que es más tremendo todavía, millares de esos animales domésticos responden tambien al nombre de *le*.

Esta ha sido la obra irres. etuosa y demoleadora del indiscreto Campúa.

No ha parado el mal en este punto. La gente se ha enterado de curiosos pormenores acerca de la vida de *Rex*, se han publicado tentadores relatos del lujo y la esplendidez que rodea á ese ejemplar afortunado de la raza canina, y eso despierta en las muchedumbres sentimientos que la ética rigorista de Maura seguramente deplorará con toda su alma

### Siempre femblando



—Como á pesar de mis medidas aun se encuentran ciertos bultos, no estará de más tomar otras precauciones.

Las dos revoluciones

Hasta la fecha sólo envidiaban la suerte de los perros algunos hombres desesperados de la vida; pero desde que se sabe que en España hay un perro que disfruta de una asignación de cuatro mil duros al año, que tiene tres criados para su servicio, espaciosas habitaciones y hasta un pequeño vagón-cama acolchonado para viajar, personas de alta representación social y política, individuos que gozan de títulos académicos y hasta nobiliarios, que tienen condecoraciones y usias á porri- llo, se pasan el día suspirando de envidia al pensar en el perro *Perro*.

No se puede impunemente en un país en que la intelectualidad está por los suelos, como el nuestro, en un Estado en que un gobernador civil gana diez mil pesetas, un magistrado siete mil y un maestro quinientas, hacer público que un mal perro de lanas, al que no se reconoce otro mérito que el de empinarse sobre sus patas traseras cuando oye los acordes de la Marcha Real, tiene destinados cuatro mil duros para su recreo.

Somos gente que no vemos más allá de las narices y, en nuestra ignorancia, no acertamos á comprender que un perrito británico necesita para vivir con cierta comodidad y decencia los sueldos de cuarenta profesores de instrucción primaria nacidos en nuestro mísero suelo español.

TRIBOULET.

Madrid, Enero.



CRÓNICA Á CUADROS

MERCADO DE ARTE



Los artistas no son, como don Guillermo Graells, hombres prácticos. Son artistas, y con ello creen haberlo hecho todo. Esto aparte, el ser hombre práctico *no viste*; aun cuando por no serlo van no pocos exteriorizando *desnudos nada académicos*.

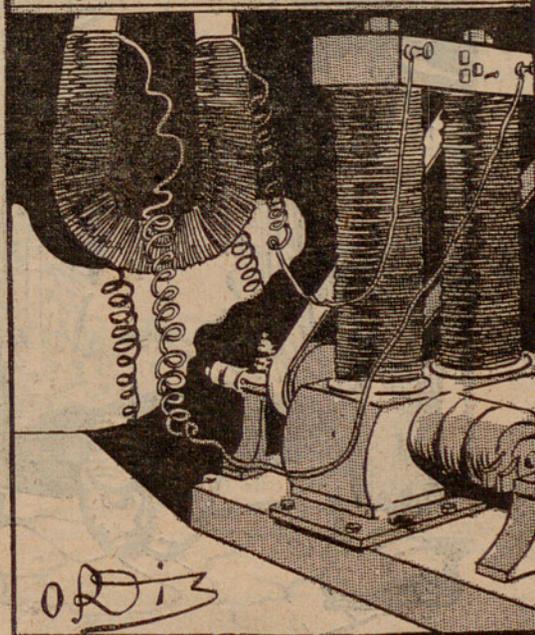
Si los artistas no fueran como son ya habrán reparado, hablo de Barcelona, en que el espíri-

tu mercachifle de algún Sylock sin entrañas les hace víctima de una explotación tremenda.

No incurriré, como si fuera partidario de la representación corporativa y el voto orgánico, en la vulgaridad de predicar á los artistas la conveniencia de formar un gremio, como el de ultramarinos, fuerte y robusto, aun cuando no estaría de más que lo hicieran, pero sí que, declarándolos *pródigos profesionales*, he de pedir que alguien se preocupe de ellos y sus intereses, que alguien les saque de las consabidas *arras* de...

No voy mucho al Salon Parés, y no voy porque me cargan aquellos cuadros de flores cordiales expuestos á perpetuidad y aquellas bisuterías con pretensiones que desdican de un salon de exposiciones; no voy mucho; pero siempre que lo hago salgo convencido de que hay que hacer un mercado libre de arte.

Hoy el artista que quiere ponerse en contacto con el público y en relación con el consumidor ha



Preciso es confesar que la de abajo es mucho más potente que la de arriba.

La comparsa del "Pon-pon"



Cada uno canta como le da la gana y sin cuidarse de afinar un poco

de ir á ese salon, donde pagará los marcos, el espacio que ocupen sus cuadros y, si vende, una fuerte comision sobre el precio que él acepte.

Todas estas y otras onerosas condiciones arrancan de un monopolio que no tiene razon de ser. No basta, no, la frecuencia, que es poca, de las Exposiciones de Bellas Artes; en Barcelona debiera haber un mercado libre de arte y yo brindo la idea á los tutores natos de todos los ciudadanos distraídos y poco prácticos; á los ediles de la ciudad, que con la misma razon que se preocupan de organizar y regular la venta de coles y besugos han de preocuparse de la compra-venta de cuadros y estatuas

Hay un mercado de flores y hay un mercado de pájaros que animan y hermosan la más céntrica vía de la ciudad ¿Por qué no ha de haber un mercado de Arte que hable de su cultura y beneficie á los artistas?

Claro es á que yo no propongo ni puedo proponer que haya *tablas* de acuarelas como las hay de gallina ó de buey; pero sí propongo muy en serio el establecimiento en local técnicamente adecuado de un *hall* para exposicion y venta permanente de obras de arte, administrado con conciencia y procurando que á más de lo de las obras expuestas tuviera los atractivos necesarios para atraer al gran público y hacer que la relacion entre éste y el artista no fuera materia de cruel explotacion y semillero de amarguras para el artista que ha de pasar por las horcas caudinas de pagar marcos, y comisiones y paredes, que hacen más y más escasos los rendimientos del Arte.

No se vive de la gloria. El pan nuestro de cada día no nos lo dan hoy, nos lo venden, y caro, y aun cuando los que pueden quieren proteger al artista y darse gusto á sí mismos comprando lo que les agrada, protegen al que cobra el veinte por ciento de comision, un tanto por metro cuadrado de espacio, otro tanto por marcos y cristales, en términos que las más de las veces *el marco cuesta más*, y, en fin, al que pone junto á un Cristo en la agonía las flores lujuriantes de la señorita X, que le sientan mucho peor al Cristo que un par de pistolas

Declaro que no tengo influencia en el Consistorio; pero si alguna vez mandan *los míos*, que aun no sé bien quienes son, he de ponerme pesado para conseguir que el *Hall del Arte* sea un hecho en Barcelona.

Y ¡qué demonio! aun cuando sólo sea una modesta *boquería* artística ó una *abacería central* de estatuas, cuadros y dibujos.

## Delacion



Bien seguros de que hacemos así una accion meritoria denunciarnos á los guardias que por nuestras calles rondan el bulto más sospechoso que hoy existe en Barcelona.

¡Ah, si yo fuera concejal! Pero me callo, no voy algunos á creer que tengo deseos de serlo.  
No, no, eso no. ¡Primero prefiero ir á diario al Salon Parés y ver las flores de la señorita X!

JERÓNIMO PATUROT

Hombre casi práctico.



## DEBEMOS PROCURAR SALVARNOS

Después de muy largos y profundos estudios he descubierto que no hay más que una sola manera de vivir bien la vida fisiológica, y es la de tener salud. En cambio, por ley de compensacion hay millones de enfermedades que nos acechan para matarnos y que definitivamente nos matan. En esto sí que falla el proverbio castellano que dice que por mucho pan nunca mal año.

Como si las enfermedades fueran cosa de poca

monta, ó que por sí solas no se bastaran para ir mandando gente al otro barrio, estamos constantemente expuestos á ser víctimas de terribles accidentes, en forma que naie sabe al salir de su casa si volverá á ella vivo ó en toda la integridad de su persona

La civilizacion, ó mejor dicho, los progresos de la ciencia y de la mecánica, son los más grandes colaboradores de la enfermedad en su mision úni-

ca de fastidiar al hombre y echarlo á la fosa.

Entre otros, ahí tenemos á los tranvías y automóviles, que con sus disparatadas velocidades matan á los transeuntes que es un gusto para los sacerdotes ó bien les causan importantes averías (á los transeuntes, no á los sacerdotes; á éstos nunca les pasa nada; por algo se relacionan directamente con ios)

Si no á diario, con desesperante frecuencia, los periódicos han de registrar desgracias ocasionadas por aquellos endiablados vehiculos. Y lo verdaderamente grande es que no nos maten ó lesionen á todos; que aquí haya alguien vivo ó con sus correspondientes brazos y piernas. Sobre todo si pensamos en las carreras inverosímiles de los automóviles y en la general brutalidad de las personas que los conducen.

Si esos caballeros no matan ó atropellan á más gente de la que acostumbran no es por culpa de ellos. En rigor hacen todo lo que pueden para pasarnos por encima. Lo que aya es que nosotros, que estimamos la vida propia algo más que los automovilistas la ajena, en la calle nos volvemos todo ojos y brincamos con ligereza de gamo para no caer bajo las ruedas de los automóviles.

Y este es nuestro deber, según el claro juicio de los chofers. Ellos no tienen otro que el de correr á la velocidad que les dé la gana y nosotros, los infelices peatones, que no somos chofers ó que, como sus amos, no hemos heredado una fortuna, ó ganado un caudal prestando al doscientos por ciento, más el diez de corretaje, el de procurar que no nos aplasten. Si nos arrojan y hacen papi la se quedan tan tranquilos, puesto que no cumplimos con nuestro primer deber de ciudadanía, que es el de dejar paso libre á los automóviles. Los chofers, ó sus amos, ya hacen bastante con tocar la bocina para que nos apartemos. No se les puede pedir más.

Voluntariamente reconozco el derecho que les asiste á los automovilistas de atropellarnos, ya que para esto compraron su automóvil; pero me permitirán que les diga con la mayor humildad y sin ánimo de ofenderles que contra el derecho que tienen ellos de matarnos, tenemos nosotros, los peatones, el de no dejarnos matar. No estará bien, pero es así. De modo que yo aconsejo á cuantos estamos expuestos á morir aplastados por un automóvil, y que por carecer de medios no gozamos del derecho de matar á nadie montados en una de esas máquinas que corren más que el viento, el que un día escarmienten duramente, pero muy duramente, al automovilista que aplasta á alguien por conducir el coche con exceso de velocidad. Sería el único modo de librarnos del peligro de los automovilistas.

Si no hacemos esto, no habrá más remedio que poner nos bajo la protección de San Cristóbal. Y digo San Cristóbal por haber sabido que los automovilistas de Barcelona, si no todos, la mayoría de ellos, le han tomado por abogado para que les libre de accidentes graves. Yo no sé qué relación puede haber entre San Cristóbal y los automovilistas; pero cuando los que de ordinario van en ellos se han acogido á su protección y amparo, por algo será. Supongo que no habrán hecho las cosas á humo de pajás y que antes se asesorarían de algún cura experto.

Así, toda vez que San Cristóbal es el patron de los automovilistas, creo yo que es el santo más indicado para que le tomemos por patron también los peatones. De esta manera se evitarían rivalidades entre santos y tendríamos la seguridad de haber confiado nuestras vidas á uno que ya sabe qué son automóviles y qué se puede espe-



El guardia español. - Oye mosius españoles tenemos la costumbre de quitarnos de enmedio cuando hay bronca... Conque tomemos el olivo.

rar de ellos. Yo siempre que he de entregar un negocio á tercera persona, busco á una que en el manejo de mi negocio hi tiaguí la má trencada. De todos modos, yo no hago de esto cuestion de

gabinete. Si por aquello de que no es bueno que nadie coma á dos carrillos San Cristóbal no gusta búsqese á otro santo que tenga voluntad en sernos grato y pongámonos bajo su protección

Aquí de lo que se trata es, de un modo ú otro, de librarnos de morir bajo las ruedas de un automóvil.

EL TUERTO DE LA RATERA.

## DE SERVICIO

—*Olle*, Manolo, tú que eres hombre que tienes cabeza, ¿qué opinas de ese *proyecto* de crearnos una escuela para hacernos estudiar una porción de pamemas que *pa* maldita la cosa que sirven?

—Calla la lengua y no hables sino de aquello que sepas.

—Tanto valiera que dijeras que no hable en mi vida.

—¿No ves, bestia, que ahora nos van á afinar y á darnos lustre y carrera?

—¡Como no nos den!...

—¡Benito, escucha y calla!

—Dispensa.

—Hoy tenemos en el Cuerpo mucho zote... (y que su ausencia me dispense el *epíteto*) que no saben distinguir un duro de una peseta.

—¡Lo que es eso!

—Es un decir; ya sé que en esa materia somos todos unos lince; pero en saliendo de estas cuestiones de *perros chicos* ¡hay cada ganso! Pues piensa



que ahora nos van á volver del revés como calcetas; vamos á saber esgrima, francés, inglés, *arimética*, geografía, *urbanidaz*...

—¡Y un jamon! Y aunque así sea, aunque nos metan á todos cien libros en la mollera, ¿nos mejorarán la vista

para ver á los rateros? ¿Nos darán la decision, que es lo que más interesa, para intervenir á tiempo cuando dos riñan de veras? ¿Nos avivarán los pies, nos darán la inteligencia que hoy nos falta, nos harán más vivos de entendederas? —Si tanto pides, es claro que ganarás; pero piensa que ahora tenemos el Cuerpo formado de tal manera y que hay en él tanto topo, tanto ciego y tanto... etcétera que no se mejoraría ni con cuatro mil escuelas.

—Además...

—Calla la boca, que cerca de aquí pasea un urbano, y como esos lo escuchan todo...

—¡Qué breva la de esos hombres que cobran catorce *riales* tan sólo por lucir la ropa nueva!

—¡Ese sí que es un oficio, y no nuestra vida perra!

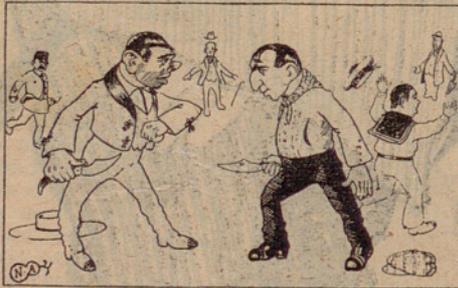
—¡Calla, que viene el urbano!

—Vamos.

—¿Dónde?

—A la taberna.

PEDRO FRANCO.



### El campeonato de invierno de natacion

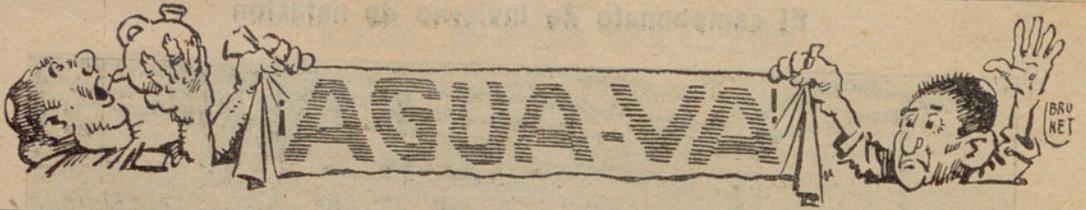


Los nadadores que tomaron parte en el concurso. El que aparece señalado con la X es el que resultó triunfante.



Playa del Gasómetro donde se verificó el concurso de natacion.

(Fotografías de A. Merletti.)



Los diputados catalanes fueron á Madrid á buscar una solución clara y pronta respecto al proyecto de Administración local.

El señor Maura no entendió ó no quiso entender la prisa y pidió tiempo para buscar una fórmula.

Los diputados catalanes tendrán, pues, que esperar algunos días más para saber á qué atenerse.

Esperemos todos, ya que es preciso; pero esperemos de suerte que se vea bien claro que no nos place perder más tiempo.

En Cataluña tenemos poco tiempo que perder, porque todo lo empleamos en trabajar.

En Madrid, por el contrario, se comprende que puedan perder un poco de tiempo los que se pasan la mayor parte del año *haciendo tiempo*, que es ocupación muy madrileña.

El Gobierno parece poco dispuesto á dar facilidades á Mr. Arrow para que lleve á cabo la misión que le trajo á Barcelona.

El pretexto no puede ser más peregrino: que mister Arrow es inglés.

¡Tiene gracia!

Es decir, que los españoles podemos ir á buscar á Inglaterra ideas, consejos, modas y otras cosas mucho más caras. Lo único que no podemos traer de allí son *detectives* con vista.

Si fuera ciego no se le hubiera puesto reparo, porque no ofendía el amor propio de los de casa.

Señor, ¿qué le pasará al ilustre Valentí, qué problema le entretiene, qué males le harán sufrir que ha dejado que pasaran ocho días justos sin pedir al Ayuntamiento que le dé otro momio á Henrich? ¡Algo muy grave le ocurre al ilustre Valentí!

A la hora en que escribimos estas líneas no ha empezado en Marruecos la lucha que se avecina.

Pero ya están los fusiles cargados y los futuros combatientes tienen los dedos en los gatillos.

Sólo falta el pretexto y el pretexto vendrá. Y si no, se inventa.

Los franceses han tenido siempre fama de ingeniosos inventores.

\*\*\*

Si no mienten los telegramas, el desembarco del *Vivillo* revestirá los caracteres de "un acontecimiento nacional."

Tal vez se le reciba con vítores y se echen á vuelo las campanas.

No es para tanto. Aquí hay otros bandidos y nadie los celebra de ese modo.

Bien es verdad que todos ellos son menos apreciables que el *Vivillo*.

\*\*\*

Indudablemente el curioso lector se acuerda del proceso Harden-Moltke, adornado con equívocos incidentes.

Todavía no ha terminado este asunto.

Otros unisexuales (Hohenau y Linar) comparecen ante un Consejo de guerra.

Mejor les convendría un Consejo de muchachas casaderas.

El fallo sería más duro.

O tal vez más dulce.

Para excusar á estos militares tudescos se ha dicho que, si llega el caso, "se batirían bien," y que "el valor no excluye la galantería."

Lo concedemos. Pero falta saber si los discípulos de Eulenburg harían frente á un varonil ejército.

Probablemente le volverían la espalda.

\*\*\*



Mr Ewald. Poeschke el nadador que obtuvo el primer premio en el momento de salir del agua.

(Instantánea del distinguido amateur Mr. Emile Rottier.)

*El Liberal* de Madrid (padre y maestro de *El Liberal* de Barcelona) publicaba hace pocos días un telegrama de París dando cuenta de un duelo á espada francesa entre Paul de Cassagnac y el coronel del séptimo regimiento de dragones, M. Vasin.

Si *El Liberal* se hubiese limitado á trasladar á sus columnas el telegrama que le remitió su correspondiente todo nos hubiera parecido bien, con mayor motivo no habiendo tenido consecuencias lamentables el lance, del que los dos contendientes salieron ilesos.

Pero *El Liberal* quiso inflar el telegrama y, puesto á soplar, sopló tanto que se le reventó en las manos.

El periódico madrileño confunde lastimosamente al Paul de Cassagnac que se ha batido ahora con su camorrista padre, ya difunto, y dedica á aquél varias consideraciones y algunos calificativos que no le corresponden.

La cosa en sí no tiene gran importancia, pues, á juzgar por las señales, tan bravucon va á resultar el actual director de *L'Autorité* como su padre; pero la caída de *El Liberal* es muy significativa por lo que tiene de lección y aviso.

Cuide papá *Liberal*  
de no dar original  
con comentarios prolijos,  
porque tiene varios hijos  
que luego le imitan mal.

La versatilidad en política tiene ardientes defensores.

Pero el mejor argumento en apoyo de la inconsecuencia es la siguiente frase, atribuida á muchos políticos:

“Las doctrinas que ayer defendí, y que ya no son mías, tienen un mantenedor más intrépido que yo, más leal y más sincero.”

El error cuenta siempre con valedores entusiastas.

Solo de violon



El señor Baró dando su opinion en lo del voto.

Pim, pam, pum



Hoy como ayer, mañana como hoy y siempre igual...

Hecho extraordinario. Los ex-dreyfusistas franceses están á punto de emprender una guerra contra el Islam.

Con razón ó sin ella, Francia llegará á la penetracion belicosa en Marruecos, donde perecerán infinitos musulmanes.

Los antiguos dreyfusards sólo tienen una excusa. Van á una guerra cruel con el exclusivo objeto de amparar á los judíos del Mogreb.

Desde ese punto de vista, hay que dar la razon á las ametralladoras francesas.

Cuando ocurre una catástrofe ferroviaria siempre se descubre al culpable, que es invariablemente el guarda-agujas.

Así ha pasado con motivo del choque de trenes en Acquabella (Italia).

Las poderosas Compañías, que además de retribuir miseramente á sus empleados, les obliga á una labor extraordinaria, superior á las fuerzas de un hombre; esas Compañías, amparadas por el Gobierno, no tienen la menor culpa de lo que sucede.

Si se desploma un puente al paso de un tren, ni siquiera aparecen como responsables los subordinados de la Compañía. En tales casos el fautor de la hecatombe es el Altísimo.

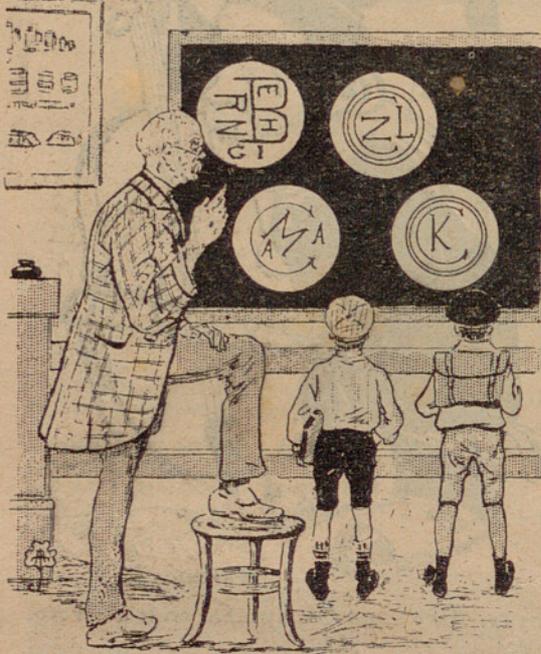
Y el Altísimo no viene obligado á pagar indemnizaciones. El no puede ser menos que una Sociedad de ferrocarriles.

Valenti Camp ha sido designado para abrir los cursos de Filosofia en la Universidad de Thorpe Lytton (Massachusetts, Estados Unidos).

Despues de esto, sólo cabe exigir que aquella Universidad se cierre para siempre:

# QUEBRADEROS DE CABEZA

## Rompe-cabezas con premio de libros



Combinadas debidamente las letras que aparecen en esos discos se obtendrán los apellidos de cuatro famosos navegantes. ¿Cuáles son?

### JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

(De Eulalia Terrés)

Virtud negacion adverbio

Verbal nota animal

### PROBLEMAS

(De Francisco Masjuan Prats)

Un falsificador tiene 2,505 pesetas en monedas de una y dos pesetas y las cambia en duros. Después funde éstos y acuña monedas de dos pesetas de idéntica ley que las legítimas. ¿Cuánto gana en esta manipulación?

(De José Mustich)

Dedicado al entusiasta sardanista ampurdanés

Andrés Falgás Cortada.

Cierta día, un individuo, al bailar una sardana, descontóse la segunda vez que repetían los largos, no acordándose del número de éstos, ni de los cortos; pero sí que el número de compases cortos, más los compases obtenidos cuando él sufrió equivocación,

daba por resultado el número de los largos más 7, que los largos excedían a los cortos en 22 unidades, que el triplo de éstos es mayor que los largos en 5 decenas y 2 unidades y que el duplo del número de los compases obtenidos cuando se equivocó, más 1, dan los largos. ¿Querrá hacer el obsequio de indicar el amable lector, con los datos anteriormente expuestos, a cuántos llegaban los cortos, cuántos los largos y el número de compases habidos cuando el sardanista se desorientó?

### TARJETA - CHARADA

(De Francisco Carré)

Doña Total prima dos tres  
y Prima cuarta

## SOLUCIONES

(Correspondientes a los quebraderos de cabeza del 11 de Enero)

### AL ROMPECABEZAS (CON PREMIO DE LIBROS)

El abuelo aparece formado por el ala y el contorno posterior del pato que aparece en primer término. Inclinando el dibujo, a la izquierda de uno de los pavos, entre su pata izquierda y el contorno del pecho, vese a una de las niñas; otra aparece, mirando el dibujo de frente, en el primer árbol de la derecha; junto al tronco del mismo árbol vese a otra y la última se descubre inclinando el dibujo a la derecha, entre el ramaje de los árboles.

### A LA CHARADA RÁPIDA

Anémona

### A LOS JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

Osados  
Solares

### AL PROBLEMA

La cantidad de que la mujer no se acuerda es 20 pesetas. La primera vecina recibió 70 pesetas y la segunda 225.

### A LOS ACERTIJS

Sol  
Jacinto

**Han remitido soluciones.** — Al rompecabezas con premio de libros: J. Prats Serra, N. Oliveras, Alfonso Sanpere, Pepita Magrens, L. Ferrand, Francisco Massons, Manuel Colomé y Luis Feijóo.

A la charada rápida: Eulalia Terrés y María Miller. Al primer jeroglífico comprimido: María Miller y Eulalia Terrés.

Al segundo jeroglífico: Eulalia Terrés, María Miller y Manuel Colomé.

Al problema: D. Oliva y A. Zanini, Fermín Deu, «Un que estima una María», Francisco Pineda y Francisco Sendra Padrosa.

Al primer acertijo: D. Oliva y A. Zanini.

Al segundo acertijo: María Muller, Eulalia Terrés, D. Oliva y A. Zanini.

— ‹ **ANUNCIOS** › —

**CAJA DE PRÉSTAMOS, Puertaferri, 20, principal**  
**VENTA DE JOYAS DE TODAS CLASES, Á PRECIOS DE GANGA**



ALHAJAS DE ORO DE LEY Y PIEDRAS FINAS PUERTA FERRISA

**LA MODELO**  
**VENTA de JOYAS**  
**20**  
 PUERTA FERRISA  
 PRINCIPAL  
**PRECIOS**  
 ECONÓMICOS

Barcelona, Marzo de 1906.  
 EL DIBUJANTE, *A. Lauri Toró*  
 EL FOTOGRAFADOR, *J. Ferrnells*

JOVELLANOS

SORTIJAS, CADENAS, RELOJES, ETC. ETC.

LA MODELO

PUERTA FERRISA

**ACADEMIA TEÓRICO - PRÁCTICA**  
 PARA  
**SECRETARIOS DE JUZGADO MUNICIPAL**  
 dirigida por  
**Antonio Vi'alta y Roca,**  
 Secretario Suplente  
 del Juzgado Municipal de Sarriá.  
 Conferencias semanales nocturnas  
 y en días festivos. — Aribau, 48, 3.º-1.ª

**HISTOGÉNICO "PUIG XOFRE"**

Potentísimo acelerador de la NUTRICION ☉ Regenerador completo del aparato respirator o  
 Tratamiento y curacion radical de las **Enfermedades consuntivas:**

**TUBERCULOSIS ANEMIA - - NEURASTENIA - - ESCRÓFULA**  
**LINFATISMO - DIABETES - FOSFATURIA, etc.**

Venta en todas las Farmacias, Droguerías y Centro de Especialidades.  
 De indiscutible eficacia en las **FIEBRES INFECCIOSAS AGUDAS**  
 y en las llamadas **FIEBRES DE BARCELONA**

**Representante para Cataluña: W. FIGUERAS**  
 CORTES, 439. — BARCELONA.

**GRASA**

**SUPERIOR**

PARA

**CARROS**

MARCA

**EL PROGRESO**

**CAJA DE PRÉSTAMOS**

56, 1.º - Gignás - 56, 1.º

Dinero sobre alhajas,  
 ropas y otros efectos.

**ALTA TASACION.**

**CASAMIENTOS**

Se arreglan con actividad y absoluta reserva. **Muchísimas** Sras. y señoritas de todas edades y con dotes ó fortunas desde **100 á 100,000 duros ó más**, desean casarse como **Dios manda**. Todas son honradas, instruidas y de buenas familias. Escribir con sello (dentro de la carta) á don R. Calderon, Rambla Cataluña, 46, 1.º — **Única casa antigua, seria y formal (en Barcelona) que puede acreditar á centenares de casamientos, hechos por mediación de la misma.**

## OPINIONES



—¿Y usted, Luis, por qué voto está?  
—¿Yo? Por el corporativo... lo más corporativo posible.